

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 12: El único.

Aunque León no pudo asistir a la reunión del grupo debido a su "intoxicación alimentaria", no perdió el tiempo.

Deambuló por el castillo con la esperanza de activar algunas tareas especiales exclusivas de su papel de "lobo solitario".

La tarjeta de información mencionaba que completar tareas otorgaría ventajas.



León luchaba solo. Aunque poseía la Piedra Sagrada Negra, era como una patata caliente: si la descubrían, quedaría fuera del juego.

Especialmente en las últimas etapas del juego, cuando todos estaban desesperados, hacían cualquier cosa para buscar la Piedra Sagrada Negra.

León necesitaba aprovechar sus ventajas mientras el partido aún estaba en su fase inicial, relativamente tranquila.

Sin embargo, después de una exhaustiva ronda de exploración, León no encontró ninguna pista útil.

No se encontró con ninguna tarea extraordinaria como la de Rosvisser, que le permitió "controlarlo duramente" durante una ronda y evitar que asistiera a la reunión.

"Tsk... La tarea del chef fue tan fácil de encontrar. ¿Por qué es tan difícil la del lobo solitario?", murmuró Leon mientras regresaba a su habitación.

Unos diez minutos después, oyó que afuera se abrían y cerraban puertas.

Parecía que la reunión en el primer piso había terminado y Isha había regresado.

**** [Por favor, busque al 'médico' que tiene el antídoto para la intoxicación alimentaria.] ****



Eso fue lo que la piedra de la memoria le había informado antes.

Y el documento de identidad que sacó Isha era efectivamente el del médico.

Sin demora, León se levantó y fue a la habitación de Isha.

No podía perder demasiado tiempo: si en la siguiente reunión seguía sufriendo una intoxicación alimentaria, todo el mundo podría expulsarlo.

Toc, toc, toc—

"Entra", se escuchó la voz de Isha.

León empujó la puerta.

Isha estaba sentada en el sofá de la sala de estar, sosteniendo su tarjeta de información inicial.

Cuando vio a León, lentamente colocó la tarjeta nuevamente en la caja de madera y la cerró.

Luego giró la cabeza, apoyó la barbilla en su mano y sus ojos brillaron con diversión mientras preguntaba: "¿Qué pasa, cuñado?"



León se encogió de hombros. «El PNJ dijo que tengo una intoxicación alimentaria. Se supone que tienes el antídoto».

Isha se quedó atónita por un momento antes de asentir pensativamente.

—Ah, así que así funcionan las reglas... Bastante realistas.

"Sí. Entonces, hermana, ¿tienes el antídoto?"

En ese momento, la piedra de la memoria de Isha reprodujo un mensaje del personal:

****"El antídoto está en el botiquín del médico".****

****"Nota: El antídoto es un elemento del juego y se puede consumir de forma segura como dulce de fruta".****

Isha arqueó las cejas, sonriendo con suficiencia. "Mmm, interesante."

La belleza pelirroja se levantó lentamente y se dirigió al almacén.

"Espera aquí. El renombrado médico del Dragón Rojo traerá tu medicina."



León se rió entre dientes.

Bien, ella ya se estaba metiendo en el personaje.

No mucho después, Isha regresó con algunos trozos de "antídoto" en la mano.

Abrió la palma de la mano para revelar dulces de diferentes colores.

**—Bueno, mi frágil y enfermizo cuñado, ¿quieres el antídoto de naranja, el de manzana o... oh, aquí tienes uno de menta?
¿Cuál prefieres?**

"Naranja, por favor."

"Sabía que elegirías naranja".

León hizo una pausa. "¿Por qué?"

—Porque a la pequeña Ros le encantan las naranjas —dijo Isha.

**—...Esto no tiene nada que ver con Rosvisser, hermana —
respondió León, atrapando el caramelo naranja que ella le
lanzó.**

**"Claro que sí. Los amantes se influyen sutilmente. Lo que a ella
le gusta, lo probarás y, con el tiempo, lo disfrutarás con ella."**



**León negó con la cabeza con una sonrisa amarga. "¿Y entonces
adivina quién me envenenó?"**

**Isha parpadeó con sus brillantes ojos y rápidamente
comprendió a quién se refería.**

**"Oh, ¿el chef? Es una identidad que permite ataques sutiles.
Esto es mucho más interesante que los juegos de "Hombre
Lobo" que jugábamos en casa."**

Había un matiz de emoción en el tono de Isha.

**Le encantaban los juegos de estrategia, especialmente cuando
su cuñado era un oponente potencial: hacía que el desafío
fuera aún más emocionante.**

**León se metió el caramelo en la boca y la piedra de la memoria
sonó, indicando que su estado de intoxicación alimentaria**

había sido curado y ahora podía volver a asistir a las reuniones.

—Entonces, ¿por qué crees que Rosvisser me envenenó? —León se cruzó de brazos y frunció el ceño, pensativo.

"¿Podría ser... que robó la Piedra Sagrada Negra y luego me envenenó para impedirme asistir a la reunión, aprovechando la oportunidad para convencer a todos de que me expulsaran?"

Mientras planteaba la pregunta, León no pudo evitar incriminar sutilmente a su esposa, echándole la culpa del robo de la Piedra Sagrada Negra.



Isha reflexionó un momento antes de responder: "Conociendo a Ros, sus razones podrían no ser tan complicadas".

"¿Y?"

"Y es posible que lo haya hecho sólo por diversión".

León se cubrió la cara con la mano, lamentándose en silencio.

Usar una valiosa oportunidad de "control duro" solo para divertirse fue un movimiento desconcertante en cualquier tipo de juego de Hombres Lobo.

Pero cuando pensó en su astuta y rencorosa esposa, con León como objetivo, todo tuvo sentido.

—Entonces, hermana, ¿cuál es tu principal tarea como doctora? —preguntó León directamente.

"¿Yo? Soy veterinaria, especializada en animales pequeños. Como cierto pariente que sufrió una intoxicación alimentaria", dijo Isha, bromeando con un tono juguetón que eludió su pregunta.

León sabía que ella estaba evadiendo el problema, pero de todos modos no esperaba una respuesta fácil.



¿Y tú, cuñado? ¿Cuál es tu principal tarea?

"Protege a la princesa", mintió León con cara seria.

"¿Oh? ¿Proteger a la princesa?"

Sí. Han robado la Piedra Sagrada Negra y la princesa ha ordenado sellar el castillo. Sospecho que el ladrón podría desesperarse y atacar directamente a la princesa.

León hablaba completamente en serio en sus tonterías.

Así que, naturalmente, los buenos tenemos que proteger a la princesa. Si la matan, el juego podría terminar de inmediato, ¿no?

Cuando León se llamaba a sí mismo parte de los "buenos", su rostro y sus ojos irradiaban pura convicción, como si la Piedra

Sagrada Negra que escondía debajo del tanque de agua de la cocina ni siquiera existiera.

Ah, esa es la confianza de un verdadero héroe (toma nota, Konstantin).

Isha no hizo ningún comentario al respecto, solo dijo: "Bueno entonces, buen cuñado, será mejor que te apresures y prometas tu lealtad a la princesa".

"¿Por qué?"



"Como no asististe a la última reunión, todos piensan que eres sospechoso y quieren investigarte primero".

"¿No asistí a la reunión porque Rosvisser envenenó a su propio marido!"

Isha extendió las manos. "Si no se lo dice a nadie, ¿cómo lo sabrán?"

Controlar con tanta fuerza a un lobo solitario como este fue inteligente porque permitió que todos acusaran a Leon mientras él no podía defenderse.

"Entonces, ¿confías en mí, hermana?"

"Como tu cuñada, confío en ti; pero como médico del juego, necesito vigilarte".

León tuvo que admitir que Isha era astuta. Su respuesta no dejó ninguna posibilidad, ni siquiera en un simple juego de identidad.

"Me parece bien."

León hizo una pausa y luego agregó: "Espera, hermana, si Rosvisser no solo me envenenó por diversión sino que quiso acusarme durante mi ausencia, realmente podría ser ella quien robó la Piedra Sagrada Negra".

Isha lo consideró. "Es posible. Este juego probablemente tenga un rol de 'lobo solitario' capaz de atacar a voluntad. Y..."



"¿Y?"

"Y que Ros te tuviera en la mira era algo que esperaba. Si tuvieras la oportunidad, serías el primero en atacarla también."

"..."

*** Aplaudir-***

Isha aplaudió con los ojos brillantes mientras declaraba: "¡Guau, ustedes dos encajan a la perfección! ¡Una verdadera pareja hecha el uno para el otro!"

¡No seas grosera, hermana!

Pero para ser honesto, si León tuviera la oportunidad de atacar primero, realmente apuntaría a Rosvisser.

Los hombres casados no tienen muchos pasatiempos, pero uno de ellos es “apuntar” a sus esposas.

"Entonces, ¿qué harás ahora?" preguntó Isha.

Como dijiste, iré y le juraré lealtad a Noa. Ella es la princesa, ¿verdad?

"Mhm... Buena suerte."



León saludó con la mano. "Gracias por el antídoto de naranja, hermanita. Me voy."

¡Adiós! Y no vuelvas a caer en las trampas de Ros.

Ella se rió, como si ya supiera lo que había sucedido entre León y Rosvisser en la cocina.

León sonrió sin responder, abrió la puerta y se fue.

Después de que él se fue, Isha volvió a sentarse en el sofá y volvió a abrir la caja de madera que estaba en la mesa de café, sacando la tarjeta que había estado mirando antes.

No era la tarjeta de información inicial, sino una nueva que había obtenido al completar una tarea oculta justo después de la reunión.

La tarjeta tenía sólo una palabra escrita:

****"El único."****

La mente de Isha corría.

****"El Único... ¿Qué significa?"****

Traducido por:

ငါးမိတ္တီ - RexScan

